

dos. Lo que el Profesor Laurenti se propone, a través de esta obra, es dar a conocer la existencia de estos libros, incluidos en una sección de "raros", que abarca obras literarias y bibliográficas.

La importancia de muchos de los libros de esta Biblioteca, que conocemos a través del presente Catálogo, es incalculable; sería aquí imposible señalarla, pero basten algunos ejemplos: Una edición de *Amadís de Gaula*, hecha en Zaragoza en 1586; la primera edición de *La Celestina*, de 1499; la *Conquista de Valencia* escrita por el rey Jaime I; obras desconocidas de Luis Vives, etc., etc.

Aunque ha habido otros catálogos anteriores de estos libros hispánicos (que han incluido las obras por orden alfabético del autor), éste es más simplificado y, al mismo tiempo, añade informaciones nuevas sobre las imprentas que los publicaron, el número de páginas de cada uno, una descripción de la obra y su tamaño, etc. Además, en cada ficha se mencionan los estudios y catálogos que las hayan incluido previamente, así como las bibliotecas de Canadá y Estados Unidos donde existen copias de ellas.

Dos índices, al final de la obra, completan este interesantísimo catálogo: uno de ciudades y fechas en que se publicaron los libros; otro de libreros, impresores y editores, también con fechas de impresión.

Un tesoro, en fin, para todos los estudiosos que quieran dedicarse a la investigación de la literatura de los Siglos de Oro (incluyendo el fin del siglo XV).

PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE

Facultad de Filosofía y Letras.

DIONISIA EMPAYTAZ, *Juan Luis Vives: Un intento de bibliografía*, Barcelona, Ediciones Singulares, 1989; 143 pp.

El libro se divide en tres secciones: la introducción, la bibliografía y un apéndice con fragmentos de las obras de Vives, traducidos al español.

En la introducción (pp. 9-56), la profesora Empaytaza da cuenta, a través de la obra del humanista valenciano, del hombre y su vida. Subraya el apego de Vives por Valencia y, en general, por España; su condición de judío converso y ésta como una de las posibles causas que lo llevaron a rehusar la cátedra de Humanidades en la Universidad de Alcalá de Henares. La relación de Vives con Erasmo; la estancia londinense de Vives y su trato con

Tomás Moro y Catalina de Aragón; su vida en Brujas y el matrimonio con Margarita Valdura. Pero, sobre todo, la autora destaca rasgos del carácter del filósofo: la compasión hacia el prójimo, su dulzura y serenidad, así como su modestia y humildad intelectual. Con todo lo cual logra una emotiva semblanza de Juan Luis Vives.

La sección central del libro, la bibliografía (pp. 57-118), está organizada en dos; en la primera parte, la autora propone una selección de las ediciones más importantes para el conocimiento de las *obras* del filósofo renacentista; en la segunda parte, se ocupa de estudios, monografías y artículos referentes a Vives y su obra. No pretende la autora ofrecer una bibliografía exhaustiva, en particular, en lo tocante a la Primera Parte, en que las ediciones originales de Vives y las traducciones son numerosas. Para la compilación de este apartado, señala como fuentes principales: el tercer volumen de Bonilla y San Martín: *Luis Vives y la Filosofía del Renacimiento* (1903), el *Catálogo de Estelrich* (París, 1942) y la Biblioteca del Museo Británico. En su ordenación distingue: A) Obras completas, en latín y castellano; B) Textos y antologías; C) Epistolario, y D) Obras de Vives sueltas o en colecciones. Para estas últimas proporciona el título, abreviado, de la obra en latín, seguido del título en castellano y su fecha aproximada de composición. Menciona la biblioteca pública donde se conserva el ejemplar de mayor antigüedad; lugar y fecha de la primera edición y, ocasionalmente, de la segunda o tercera. Las principales traducciones y, cuando es conocido, también el nombre del traductor.

En la segunda parte de la bibliografía, únicamente incluye, en latín, el trabajo de Moyáns y Siscar; marca con asterisco los estudios más importantes y al margen señala el tema o materia que trata cada uno. La bibliografía se presenta en orden alfabético según el nombre del autor e incluye trabajos hasta de los primeros años de 1970.

Para las *Obras completas* propone las ediciones en latín de Basilea, 1555; de Gregorio Mayáns y Siscar, Valencia 1782-1790, y un facsímil de esa misma edición publicado en Londres, en 1964. Para las ediciones en castellano menciona las *Obras completas de Juan Luis Vives*, por Lorenzo Riber, en dos volúmenes, Madrid, Aguilar, 1947 y 1948; y las *Obras completas* de Sentandreu, Biblioteca de la Universidad, Valencia 1930, que no ha sido todavía terminada. En ninguna de estas ediciones se encuentran los *Comentarios a la Ciudad de Dios, de San Agustín*, ni las *Cartas a Craneveld*, en las ediciones en lengua latina. La de Riber, en cambio, contiene un extenso epistolario.

Por último, en el apéndice (pp. 119-140), se reproducen extractos de varias obras de Vives, en una versión modificada de la traducción de Lorenzo Riber: Los primeros filósofos (1518); Loores de valencia (1519); Instrucción de los niños (1521); Educación femenina: un libro que es un espejo (1523); Obstáculos para la consecución de la paz (1524); Pobreza y misericordia (1526); Valor de la concordia (1529); Contra la doble verdad (1531); Las lenguas (1531); La no violencia (1535); Oración e interioridad (1535); La carta (1536); El alma y la vida (1538); La verdad de Cristo y los soberbios (1543); A los discípulos de la verdad (1531).

FULVIA COLOMBO AIROLDI

Centro de Lingüística Hispánica.

FRANCISCO GÓMEZ DE LA REGUERA, *Empresas de los reyes de Castilla y de León*. Edición y estudio de César Hernández Alonso, Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, 1990; 284 pp.

Se trata de la primera edición de un manuscrito, inédito hasta ahora, elaborado por un erudito del siglo XVII, cuya fama no fue muy resonante en su tiempo a pesar de sus indudables cualidades. La obra contiene treinta y cuatro *Empresas*, precedidas casi todas de un gracioso dibujo a pluma y un soneto, todo ello realizado por el mismo autor.

En el estudio que precede al manuscrito se da razón de quién fue Gómez de la Reguera, del cual no se sabe gran cosa: vivió en Valladolid retirado de la vida pública, posiblemente en un convento, dedicado a sus ocupaciones, "alabado como dibujante y como poeta, bien relacionado y bastante desengañado de la vida" (p. 9), datos en su mayoría conocidos a través de su amigo Fray Tomás de Llamazares. A pesar de su modestia personal, Gómez de la Reguera fue conocido en algunos sectores de España: Lope de Vega le dedicó un soneto y las *Empresas* fueron leídas en la Corte. Incluso es posible que el Conde-Duque de Olivares se sintiera aludido en las críticas que Gómez de la Reguera hace en su obra al mal gobierno, y que tomara represalias en su contra.

En el estudio introductorio se hace también una descripción de Valladolid en el siglo XVII, con los vaivenes que sufrió por el